

# SOLDADOS PORTUGUESES EN LA MONARQUÍA CATÓLICA, SOLDADOS CASTELLANOS EN LA INDIA LUSA \*

DOMINGO CENTENERO DE ARCE  
Independent Scholar – Red Columnaria

## RESUMO

En este artículo intentaremos valorar el grado de participación de los militares portugueses en la Monarquía Católica a través de un intento comparativa con el resto de reinos pertenecientes a la Monarquía compuesta. La intencionalidad es poner de manifiesto a través del contraste cualidades y/o analogías que de otro modo se nos quedarían ocultas. La comparación, desde este punto de vista, es un elemento de gran eficacia que nos comprender la propia multiplicidad de la Monarquía y el papel que las diferentes elites regnícolas tuvieron en la misma. Se trata, además, de una primera aproximación a un interesante interrogante que aparece relacionado no tanto con la deficiente integración de algunas elites, sino con la competencia entre ellas para optar a determinados puestos, ¿coadyuvó a las diferentes tensiones entre ellas, sobre todo por la preferencia de la Monarquía de unos *cursushonorum* sobre otros? ¿Significó esto algún cambio en las prácticas administrativas en las colonias de ultramar de ambos imperios?

---

\* Quisiera agradecer: a los organizadores del congreso *Portugal na Monarquia Espanhola* celebrado en Lisboa entre el 26 y 28 de noviembre por su amabilidad y excelente trato; a Pedro Cardim quien nos dejó sus transcripciones de las Cortes de 1619 que uso, una vez más en este artículo; a Mafalda Soares da Cunha por su amabilidad, sus sugerencias bibliográficas y sus aportes, materializadas en el envío de diferentes separatas, la reciente edición del *O parnaso de Vila Viçosa*, de Francisco de Moráis Sardinha, así como un interesante número de correos discutiendo diversos puntos que nos ha sido de gran utilidad para resolver y ampliar algunas cuestiones; a Antonio Terrasa por hacerme de corresponsal en la BNP resolviendo algunas de mis dudas bibliográficas; a Roberto Fajardo, por sus sugerencias estilísticas, a Roberto, Agustín, Verónica y Ana por el increíble viaje con los chavales.

## Introducción

Maquiavelo señaló que son diversas las formas con las que el príncipe debe gobernar los estados adquiridos o heredados que están acostumbrados a vivir bajo sus propias leyes. Para conservarlos, exponía Maquiavelo, se podían aplicar tres medios: el primero, arruinarlos; el segundo que el príncipe vaya a habitarlos; el tercero, dejarlos vivir bajo sus propias leyes, alargando la mano en las mercedes y creando dentro un estado de pocos que conserven la amistad con el príncipe<sup>1</sup>.

Si no siguiendo a Maquiavelo<sup>2</sup>, una de las políticas de los Austrias españoles fue la de atraerse a las diferentes elites a través de las mercedes y los matrimonios<sup>3</sup>. De aquel modo los Habsburgo españoles pretendieron crear una serie de interlocutores ligados entre si con lazos de parentesco y deudores de las mercedes que provenían del rey.<sup>4</sup> Como es evidente esta política se basaba en reservar para el príncipe uno de los fundamentos principales de su poder junto con la justicia, la gracia.<sup>5</sup> Era a su través como la Monarquía podía tanto premiar la fidelidad de sus servidores, como atraer a nuevos dependientes a su espacio. Se intentaba así formular una red de servidores del príncipe: un estado de pocos que la conserven amiga, que diría Maquiavelo.

El gobierno de la gracia se convertía en clave para mantener atado a los diversos reinos que formaban parte de la Monarquía Católica. Para ello los diversos reyes debían alargar su mano en mercedes premiando a sus servidores por sus acciones. Servicios que eran de la más variada índole y que debían ser valorados por los consejos de la Monarquía, que centralizaban de ese modo uno de los engranajes principales del gobierno de los monarcas. Se ha afirmado, en mayor o menor medida, que uno de los problemas a los que se enfrentó la Monarquía Católica, en la conflictiva década de los cuarenta, estuvo ligado al triunfo de esta política. Para algunos la diferente participación e integración de las elites regnicolas en la Monarquía Católica fue, una de las causas, de las diferentes “revoluciones”<sup>6</sup>. Consecuentemente

<sup>1</sup> Nicolo MACHIAVELLI, *Il Principe*, Torino, Einaudi, 2005.

<sup>2</sup> Helena PUIGDOMÉNECH, *Maquiavelo en España: presencia de sus obras en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1988.

<sup>3</sup> Angelantonio SPAGNOLETTI, *Principi italiani e Spagna nell'età barocca*, Milano, Mondadori, 1996, p. 32.

<sup>4</sup> SPAGNOLETTI, *Principi italiani...* cit., pp. 32-40 y también A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, *Milán y el legado de Felipe II. Gobernadores y corte provincial en la Lombardía de los Austrias*, Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración del quinto centenario de Felipe II y Carlos V, 2001; Manuel RIVERO RODRÍGUEZ, *Felipe II y el gobierno de Italia*, Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración del quinto centenario de Felipe II y Carlos V, 1998.

<sup>5</sup> Antonio Manuel HESPANHA, “La economía de la gracia”, en *La gracia del derecho*, Madrid, 1993, pp. 151-176.

<sup>6</sup> Para comprender las diversas vicisitudes del debate se puede consultar Francesco BENIGNO, *Specchi della rivoluzione. Conflitto e indentita politica nella europa Moderna*, Rome, Donzelli, 1999; Jean-Frédéric SCHAUB, “La crise hispanique de 1640. Le modèle des «révolutions

se ha indicado, por oposición a otros reinos, que una de las razones que permitió mantener una cierta calma castellana, batida por las sucesivas revueltas señala otra historiografía revisionista que incide en el conflicto más que en el sosiego, fue por las posibilidades abiertas por el imperio, a través de oficios y mercedes<sup>7</sup>.

Ambas tesis inciden, una vez más, en el excepcionalismo castellano, olvidando que no fue tal. Aragón, Mallorca, Valencia, Flandes y Milán permanecieron ajenos a estos movimientos y de igual modo, que otros reinos de la Monarquía Católica, participaron de diversas maneras en su organización y defensa. Porque resulta innegable que los ejércitos del rey católico estuvieron formados por diversas naciones donde los castellanos, al menos en el frente de Flandes, fueron superados en número por otras naciones, aún cuando los españoles insistiesen, no sin cierto *chauvinismo*, que éstas eran las mejores tropas en el combate, desde que, en 1534, se constituyeran los famosos tercios<sup>8</sup>.

La integración de las diversas elites regnicolas en el interior de la Monarquía Católica fue cuanto menos normal, aunque su grado de participación fuera diferente, en parte porque cada uno de los reinos, que formaban parte de la Monarquía Católica, conservaban sus propias tradiciones seculares. Además, cada uno de ellos defendía que los oficios de cada uno de sus territorios debían recaer, hasta donde fuese posible, en los naturales de ellos, de no suceder se levantaban frecuentes y graves conflictos<sup>9</sup>.

---

périphériques» en question (note critique)", *Annales*, 49, n° 1 (1994), pp 219-239; Jean-Frédéric SCHAU, "Révolutions sans révolutionnaires? Acteurs ordinaires et crises politiques sous l'Ancien Régime", *Annales*, 55, n° 3 (2000), pp 645-653.

<sup>7</sup> Bartolomé YUN CASALILLA, *Marte contra Minerva*. Barcelona: Critica, 2004 y también Bartolomé YUN CASALILLA, "Mal avenidos pero juntos. Corona y oligarquías urbanas en el siglo XVI", en Bennassar *et al.* (editores), *Vivir en el siglo de oro. Política, cultura e historia en la época moderna. Estudios en homenaje Angel Rodríguez Sánchez*, Salamanca, Universidad de Salamanca 2002. En contraposición podemos ver Juan ELOY GELABERT, *Castilla convulsa (1621-1652)*, Madrid, Marcial Pons, 2001; Juan ELOY GELABERT, "Tiempos de Borrascas. Notas sobre la violencia política en la Castilla Moderna", en José Ignacio Fortea, Tomás Mantecon y Juan E. Gelabert (editores), *Furor et rabies. Violencia, conflicto y marginación en la Edad moderna*, Santander, Universidad de Cantabria, 2003.

<sup>8</sup> Rene QUATREFAGES, *Los tercios españoles 1567-1577*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1979. Sobre la presencia de distintas naciones podemos ver Geoffrey PARKER, *El ejército de Flandes y el camino Español 1567-1659*, Madrid, Alianza, 1999, Apéndice A. Sobre el importante papel que jugaron éstas en la configuración de la Monarquía Católica en un polémico libro podemos ver Henry KAMEN, *Imperio. La forja de España como potencia mundial*, Madrid, Aguilar, 2003. Un libro polémico en cuanto sus fuentes pero esclarecedor de algunas tendencias es el de Gregory HANLON, *The Twilight of a military tradition. Italian aristocrats and European conflicts, 1560-1800*, London, Taylor and Francis, 1998.

<sup>9</sup> Sobre estos conflictos podemos consultar la tesis de Antonio TERRASA LOZANO, *Patrimonios aristocráticos y fronteras jurídicas-políticas en la Monarquía Católica*, Eui, 2009. Sobre el concepto de naturaleza, ciudadanía, aunque con matices resulta interesante, Tamar HERZOG, *Defining nations: immigrants and citizens in early modern Spain and Spanish America*, New-Haven, Yale University Press, 2003. Sobre como la naturaleza era un arma instrumental en los conflictos políticos podemos ver la p. 5.

En las páginas que siguen intentaremos valorar el grado de participación de los portugueses en el interior de la Monarquía en comparación con otros reinos de la Península Ibérica. La intencionalidad es clara, el contraste nos va a ayudar a poner de manifiesto cualidades y analogías que de otro modo quedarían ocultas. La comparación, desde este punto de vista, es un elemento de gran eficacia que nos permite situarnos en un marco mayor que realzando los diversos valores nos ayuda a comprender la propia multiplicidad de la Monarquía y el papel que las diferentes elites regnicolas tuvieron en la misma. De esa manera podemos comprender el papel que jugaron las diversas elites, especialmente las portuguesas, al tiempo que cifrar las diferencias y similitudes con el resto de las elites de la Monarquía Católica. Sólo así, desde el punto de vista comparativo, podremos explorar en profundidad las diversas dinámicas de integración y conflicto en el interior de la Monarquía Católica.

## I

Aunque los portugueses, por diversos medios: matrimonios, relaciones de corte, se integraron, de manera más o menos firme, en la corte hispana antes de la unión de los reinos, en este artículo trataremos, con especial atención, aquellos que se incorporaron al espacio de la Monarquía tras la formalización de la “*conquista-pacto*” por la que Portugal entraba a formar parte del entramado dinástico de los Austrias<sup>10</sup>. Al poco de su integración, durante la década de los ochenta, señala Eddy Stools, los soldados portugueses se incorporaron a los ejércitos de Flandes para ganar en experiencia que emplear en ultramar<sup>11</sup>. Aunque también es posible que estos se integrasen en el sistema hispano y fuesen premiados por sus carreras, en el principal frente de batalla, con plazas en ultramar donde se extendería a partir de la década de los noventa la batalla contra holandeses e ingleses. Si esto provocó alguna tensión es algo que esta por estudiar.

Descontando estos primeros aventureros, los primero tercios enrolados fueron dirigidos por don Gaspar de Sousa y don Jorge Mascarenhas participando en diversas acciones<sup>12</sup>. En los años siguientes su participación fue en aumento, en paralelo a la imposibilidad de la corona de Castilla de mantener

<sup>10</sup> Fernando Jesús BOUZA ÁLVAREZ, *Portugal en la Monarquía hispánica. 1580-1640. Felipe II, las Cortes de Tomar y la génesis del Portugal Católico*, 2 vols., vol. I, Madrid, Universidad Complutense, 1987; Rafael VALLADARES, *La conquista de Lisboa. Violencia militar y comunidad política en Portugal, 1578-1583*, Madrid, Marcial Pons, 2008; Rafael VALLADARES, *Portugal y la Monarquía Hispánica*, Madrid, Arco, 2000.

<sup>11</sup> Jacques de COUTRE, *Andanzas asiáticas*, Madrid, Historia 16, 1991, p. 22.

<sup>12</sup> Francisco Manuel MELO, *Epanáforas de vária história portuguesa*, editado por Evelina Verdelho, Coimbra, 2007. [http://www1.ci.uc.pt/celga/membros/docs/evelina\\_verdelho/epanaforas\\_de\\_varia\\_historia\\_portuguesa.pdf](http://www1.ci.uc.pt/celga/membros/docs/evelina_verdelho/epanaforas_de_varia_historia_portuguesa.pdf) [consultado el 23 de Junio 2010], p. 117.

una fuerte presión reclutadora, que había aumentado, año tras año. Si entre 1540 y 1560 la movilización había tenido un carácter fundamentalmente monetario hacia 1560 la situación cambiaría y se le uniría la perenne necesidad de hombres en los frentes de la Monarquía. Una situación que se agravaría en los últimos años del reinado de Felipe II de Castilla<sup>13</sup>.

Felipe III de Castilla dio inicio a su reinado con una fuerte heredada de su padre y una guerra contra Holanda cada vez más internacionalizada. Ante esta situación para continuar sus políticas necesitaba cada vez más hombres y dinero. Peticiones ambas que la corona castellana apenas podía contestar. Ésta, castigada durante los últimos años de Felipe II, había visto como se multiplicaban, en paralelo al número de hombres reclutados, las peticiones del rey para aumentar los impuestos. A ambas situaciones, los castellanos se habían resistido en las Cortes tanto en las últimas de Felipe II<sup>14</sup>, como en las primeras de Felipe III que reacias a seguir sufragando empresas en el exterior intentaron asegurarse, a través del contrato de millones, que el dinero fuera gastado en la defensa del reino<sup>15</sup>.

La continuidad de los parámetros de guerra comercial desarrollados por su padre supuso un aumento de los márgenes de beneficios de las expediciones holandesas e inglesas en busca de sal, azúcar y especies baratas, lejos de los que hasta entonces habían sido sus centros de aprovisionamiento globalizando la guerra<sup>16</sup>. La tensión provocada por el mantenimiento de este

---

<sup>13</sup> Irving Anthony Alexander THOMPSON, "El soldado del imperio: Una aproximación al perfil del recluta español del siglo de oro", *Manuscrits*, 21 (2003), pp. 17-38; Irving Anthony Alexander THOMPSON, "La guerra y el soldado", en Antonio Feros y Juan E. Gelabert (editores), *España en Tiempos del Quijote*, Madrid, Taurus, 2005, pp. 199-246; Irving Anthony Alexander Thompson, "Milicia, sociedad y estado en la España moderna", en Ángel Vaca Lorenzo (editor), *La guerra en la historia. Décimas jornadas de Estudios históricos organizadas por el departamento de Historia moderna Medieval y Contemporánea*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1999, pp. 115-133.

<sup>14</sup> Miguel Angel ECHEVARRÍA BACIGALUPE, "Las últimas cortes de Felipe II 1592-1598", *Estudios deusto*, XXI (1983), pp. 329-360; Irving Anthony Alexander THOMPSON, "Oposición política y juicio de gobierno en las cortes de 1592-1598", *Studia Historica, Historia Moderna* (1997), pp. 37-62; Domingo CENTENERO DE ARCE, "Entre la teoría y la práctica de las razones de estado Católica: Las últimas Cortes de Felipe II", *Res Publica*, 19 (2008), pp. 263-273.

<sup>15</sup> Sobre las cortes Castellanas y el contrato de millones existe una amplia bibliografía, esenciales resultan: Pablo FERNÁNDEZ ALBALADEJO, *Fragmentos de monarquía*, Madrid, 1992; José Ignacio FORTEA PÉREZ, *Monarquía y Cortes en la Corona de Castilla. Las ciudades en la política fiscal de Felipe II*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1990; Charles JAGO, "Crown and Cortes in Early modern Spain (review Essay)", *Parliaments Estates and representations* 12 (1992), pp. 177-192; Charles JAGO, "Parliament, Subsidies and Constitutional change in Castile 1601-1621", *Parliaments, Estates and Representation*, 13 (1993), pp. 123-137; Irving Anthony Alexander THOMPSON, "Crown and Cortes in Castile 1590-1655", *Parliaments Estates and representations*, 2 (1982), pp. 29-45; Irving Anthony Alexander THOMPSON, "La corona y las cortes de Castilla 1590-1665. Dos estudios sobre las Cortes de Castilla en la Edad moderna", *Revista de las Cortes Generales*, 8 (1986), pp. 77-86.

<sup>16</sup> Manuel HERRERO SÁNCHEZ, "La explotación de las salinas de Punta Araya. Un factor conflictivo en el proceso de acercamiento hispano-neerlandés. 1648-1678", *Cuadernos de Historia Moderna*, 14 (1993), pp. 173-194.

frente septentrional: Holanda y Francia, con el frente meridional – el Mediterráneo – tuvo como resultado que los portugueses pasaran de ser neutrales intermediarios en el comercio que unía el grano báltico, la sal de Setúbal y las especias de la India, a ser un arma en la guerra comercial de la Monarquía contra sus súbditos rebeldes, lo que hasta cierto punto constriñó a ésta a abrir el paso a los comerciantes portugueses por el imperio, bien mediante el disimulo, bien por las facilidades que ofrecía la unión de las dos coronas para el comercio<sup>17</sup>.

Las frecuentes necesidades económicas de Felipe III hacían que necesitase la paz con los “*rebeldes holandeses*”. Para ello debía ampliar el radio de acción de sus políticas - toma de Ternate, la intervención en las Salinas de Punta Araya - con la intención de formalizar su posición a una posible negociación con los ingleses y holandeses<sup>18</sup>. La política fue hasta cierto punto un éxito reconociendo, sin embargo, la posibilidad de que tanto holandeses e ingleses gozasen de un cierto status-quo<sup>19</sup>. La tregua buscaba entonces recuperar el erario para quizás dar el golpe final. Mientras Felipe III daría paso a una serie de golpes de efectos de no gran gasto y centrados sobre todo en uno de los puntos clave a la hora de controlar otra importante ruta comercial: el Mediterráneo, que estaba siendo disputada por holandeses e ingleses<sup>20</sup>.

Ante la situación Felipe III y Lerma parece que recurrieron a las rentas monopolizadas por la dinastía en las diversas coronas, en el caso de Portugal las especias. La necesidad de controlar estas entradas se tradujo en seguidos intentos de controlar la política portuguesa. Para ello Lerma tuvo que recurrir a su círculo, lo que implicó el nombramiento de no naturales para

---

<sup>17</sup> Daviken STUDNICKI-GIZBERT, *A Nation upon the ocean sea. Portugal's Atlantic diaspora and the crisis of Spanish Empire 1492-1640*, Oxford, Oxford University Press, 2007; Manuel HERRERO SÁNCHEZ, “Las Indias y la tregua de los doce años”, en Bernardo José García García (editor), *Tiempo de paces. La pax hispánica y la tregua de los doce años*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2009. Agradezco al autor haberme dejado una versión del artículo antes de su publicación.

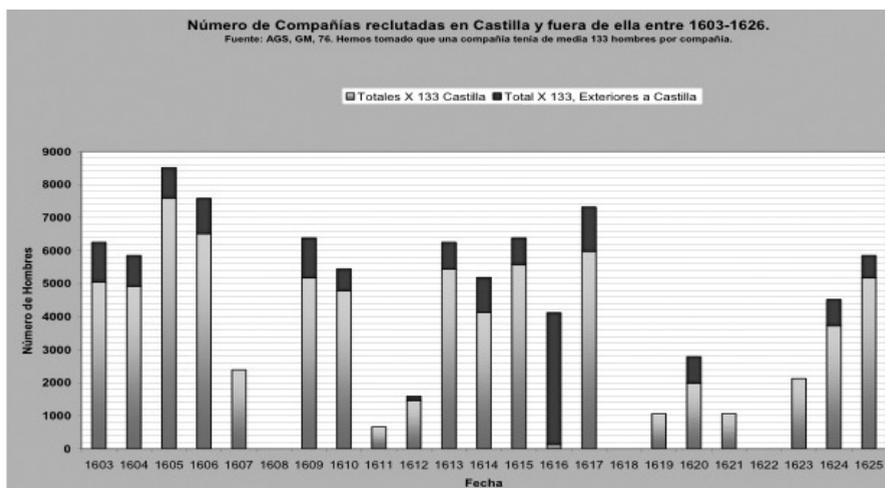
<sup>18</sup> Una interesante lectura desde este punto de vista las páginas dedicadas por Israel, *La República holandesa...* cit., 1997, pp. 41-83. Sobre la guerra en la década de los noventa y su internacionalización podemos ver: Peter C. EMMER, “The first Global war: The Dutch versus Iberia in Asia, Africa and the new world 1590-1609”, *e-journal of Portuguese History*, 1, n° 1 (2003): [http://www.brown.edu/Departments/Portuguese\\_Brazilian\\_Studies/ejph/html/issue1/pdf/emmer.pdf](http://www.brown.edu/Departments/Portuguese_Brazilian_Studies/ejph/html/issue1/pdf/emmer.pdf). [Consultado el 23 de Junio 2010].

<sup>19</sup> Sobre este periodo sin ánimo de ser exhaustivo Paul C. ALLEN, *Felipe III y la pax hispánica. 1598-1621*, Madrid, Alianza, 2001; Francesco BENIGNO, *La sombra del rey*, Madrid, Alianza, 1992; Antonio FEROS, *El duque de Lerma. Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Alianza, 2002; Bernardo José GARCÍA GARCÍA, *La pax Hispánica. Política exterior del duque de Lerma*, Leuven, Leuven University Press, 1996; Magdalena S. SANCHEZ, *The empress, the queen and the nun: Women and power at the court of Philip III of Spain*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1998; Patrick WILLIAMS, “Phillip III and the restoration of Spanish government, 1598-1603”, *The English Historical review*, 88, n° 349 (1973), pp. 751-769.

<sup>20</sup> He seguido en las líneas anteriores y en las siguientes Domingo CENTENERO DE ARCE y Antonio TERRASA LOZANO, “El sudeste asiático en las políticas de la Monarquía Católica. Conflictos luso-castellanos entre 1580-1621”, *Anais de História de Além-Mar*, IX (2008), pp. 223-266.

su gobierno, teniendo como resultado un aumento de la tensión entre ambas partes. Los intentos de control de Lerma se traducían en sucesivos conflictos de jurisdicción que, como indica Schaub, no presagiaban la ruptura sino que eran inherentes al propio sistema de gobierno hispano<sup>21</sup>.

En el terreno militar, aunque aún está por estudiar en profundidad, parece que sucedió algo semejante. La sangría militar a la que se había sometido el reino castellano era difícil de mantener. Así conforme fue avanzando el siglo XVII parece que los reinos de Valencia, Aragón, Mallorca y Cerdeña fueron incrementando su contribución de hombres a la Monarquía Católica a través de patentes de recluta otorgadas por la Corona a capitanes de la zona.



Dejando al margen estas cuestiones parece que el Portugal Católico no fue ajeno a esta política, pues si bien no poseemos datos seriados que nos permitan una comparación, si sabemos que el incremento del número de compañías con destino a otros lugares quedó reflejado, tanto en el tercio de portugueses reclutado en 1603 por Gaspar de Sousa, que causo tan buena impresión, a decir de Francisco Manuel de Melo, que llevó al Archiduque Alberto a pedir que continuase un tercio de portugueses al servicio de la Majestad Católica en Flandes<sup>22</sup>, como también las peticiones del pueblo en las Cortes de Portugal de 1619 que solicitaban el fin de la saca de gente de

<sup>21</sup> Jean-Frédéric SCHAUB, *Le Portugal au temps du comte-duc d'Olivares (1621-1640). Le conflit de juridictions comme exercice de la politique*, Madrid, Casa Velázquez, 2001. En especial las conclusiones.

<sup>22</sup> Francisco Manuel MELO, *Epanáforas de vária história portuguesa*. Editado por Evelina Verdelho, Coimbra, 2007. [http://www1.ci.uc.pt/celga/membros/docs/evelina\\_verdelho/epanaforas\\_de\\_varia\\_historia\\_portuguesa.pdf](http://www1.ci.uc.pt/celga/membros/docs/evelina_verdelho/epanaforas_de_varia_historia_portuguesa.pdf) [consultado el 23 de Junio 2010], p. 118: “*Se conservasse sempre nos Países baixos, hum Terço de nossa gente; não menos pella utilidade de Portugal, que pella dos Países: porque para este Reyno, seria escolla de Capitães; e para aquellos Estados, seminario de valentes*”.

Portugal<sup>23</sup>. Para estos representantes el reclutamiento y la posterior remisión de estos hombres a otros frentes de la Monarquía provocaba el debilitamiento de las estructuras defensivas de la Corona Portuguesa, tanto en Asia como en América. Una situación que se había ido agravando desde la firma de la ambigua tregua con los holandeses, pues para ellos suponía la hipoteca de sus colonias<sup>24</sup>.

A la petición esgrimida por el pueblo la corona contestó que “*parece justo, embora as duas escolas de guerra sejam a Flandres e a África e possam formar tercios para depois ir para a Índia responda-se que se cuidar no que se pede*”<sup>25</sup>. Para ésta la incorporación de Portugal al entramado político de la corona habsburgica suponía también su afiliación al sistema de entrenamiento de tropas que había hecho temibles a los tercios<sup>26</sup>. Con la incorporación de Portugal a la Monarquía procesos que ya se habían desarrollado con fuerza durante el reinado del rey Sebastián;<sup>27</sup> la introducción del tercio y las milicias, se aceleraron, quedando quizás las últimas en un segundo plano. El reciente “conquistador” no vio con buenos ojos la controvertida reforma de una milicia que le hubiera enfrentado con aristócratas y ciudades para defender un territorio que podía, en último término, volverse contra ellos. Así tanto en Italia como en Portugal, la corona confió la defensa a los presidios, lo que tenía como corolario frecuentes enfrentamientos entre civiles y militares que agravaban la relación entra ambos, eso sí a cambio de que se asegurase la defensa y el sometimiento del territorio<sup>28</sup>.

<sup>23</sup> Arquivo Histórico Parlamentar, CAPÍTULOS GERAIS DE 1619, Livros de Cortes, tomo VII, 70: “Que não se tire desta coroa gente de guerra para outra”. Agradezco a Pedro Cardim haberme dejado consultar sus transcripciones de dichas cortes.

<sup>24</sup> Herrero SÁNCHEZ, “Las indias y la tregua de los doce años”.

<sup>25</sup> Arquivo Histórico Parlamentar, CAPÍTULOS GERAIS DE 1619, Livros de Cortes, tomo VII, 70

<sup>26</sup> Arquivo Histórico Parlamentar, CAPÍTULOS GERAIS DE 1619, Livros de Cortes, tomo VII, 70R: [*parece justo, embora as duas escolas de guerra sejam a Flandres e a África e possam formar tercios para depois ir para a Índia responda-se que se cuidar no que se pede*].

<sup>27</sup> Sobre esta transmisión de conocimientos se hace eco Barbieris citando el caso de un Giovanni Antonio de Levo. Hombre de fortuna o aventurero de origen piacentino escribía, en 1575, desde Madrid, al duque Manuel Filiberto, confesándose su vasallo, para comunicarle el interés que los portugueses tenían en su plan sobre las milicias, tanto que le habían pedido que les preparase uno análogo y, además, querían traducir su libro para llevarlo a la imprenta. Walter BARBIERIS, *Le armi del Principe. La tradizione militare sabauda*, Milano, Einaudi, 2003, pp. 55 y ss. Sobre la militarización durante el reinado de Sebastián podemos ver las páginas que le dedica Rafael VALLADARES, *La rebelión de Portugal...* cit., 1998, pp. 183-194. El traslado de estos modelos podemos verlo en: Domingo CENTENERO DE ARCE, *Una Monarquía de lazos débiles. Veteranos, militares y administradores en la conformación de la Monarquía Católica. 1554-1621*, EUI, 2009.

<sup>28</sup> Sobre estos conflictos BOUZA ÁLVAREZ, *Portugal en la Monarquía hispánica. 1580-1640...* cit. 1987, vol. II, pp. 812-816. Más datos en SCHAUB, *Le Portugal au temps du comte-duc d'Olivares...* cit., 2001, pp. 251-285. Para el caso de la Milicia podemos ver André Alexandre da SILVA COSTA, “La milicia, el rey y la guerra: La corona de Portugal y el caso del Brasil meridional XVI-XVIII”, en José Javier Ruiz Ibáñez (editor), *Las milicias del rey de España. Sociedad, política e identidad en las Monarquías Ibéricas*, México, 2009, pp. 162-191.

Hasta cierto punto el razonamiento esgrimido por la corona sobre las dos escuelas de guerra (Flandes y África) era compartido por personajes tan ilustres como don Francisco Manuel de Melo, en una visión, que, como han subrayado diversos autores, contrastaba con aquella defendida por João Pinto Ribeiro, como veremos más adelante. En su segunda *Epanáforas de vária história portuguesa*, Francisco de Manuel de Melo subrayaba algo parecido a lo que había respondido la corona a la petición realizada por el pueblo en las cortes de 1619, indicando que después de haberse unidos ambas coronas, no había razón para negarles a los Castellanos la gloria, de habernos enseñado la nueva ciencia militar, que nos pagaron así otros buenos usos que de nosotros aprendieron<sup>29</sup>.

Tras esta afirmación, don Francisco Manuel de Melo continuaba haciendo repaso de quienes habían participado y dirigido los tercios de portugueses en los diferentes espacios de la Monarquía: Gaspar Sousa, Jorge Mascarenhas que fueron los primeros maestros de campo que luego fueron premiados con el gobierno de Brasil; João de Menezes, mestre de campo, que moriría en Flandes; Diogo Luis de Oliveira, del consejo de guerra, que fue seis años mestre de campo en Flandes, para ser transferido después al gobierno de Brasil que ejerció durante nueve años hasta su regreso a la Península; don Francisco de Melo; don Alvaro de Melo; don Francisco de Almeida, don Antonio Monís Barreto<sup>30</sup>... La mayoría de estos hombres habían comenzado su vida militar en los presidios para incorporarse más tarde, ante las demandas de la Monarquía, en los diversos frentes, bien en Italia, bien en Flandes. Sucedió así con Francisco Moura Rolim, natural de Pernambuco, combatiente en Flandes e Italia que fue premiado con el gobierno de Brasil<sup>31</sup>. Otros sin embargo no tuvieron tanta suerte, como el capitán don Fernando de Portugal, hermano del duque de Vimioso, que murió en las trincheras de Flandes<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup> MELO, *Epanáforas...* cit., p. 117. “Porém, depois de unidos os Portuguezes, e os Castelhanos, não he razão, negarlhes a gloria, de os havermos tido por Mestres, da nova sciência militar; em que nos pagarão outros bons usos, que de nós aprenderão: se levantarão em Portugal alguns Terços regulares, de Infantaria Portuguesa, suposto que volantes, e não de firme pè de exercito”.

<sup>30</sup> MELO, *Epanáforas...* cit., pp. 117-119.

<sup>31</sup> Antonio ALCEDO, *Diccionario geográfico e histórico de las indias occidentales*, vol. I, Madrid, 1776. Voz Gobernación de Brasil.

<sup>32</sup> Véase, Domingo de TORAL Y VALDÉS, “Relación de la vida del Capitán Domingo de Toral y Valdés escrita por él mismo”, en Manuel Serrano Sanz (editor), *Autobiografías y memorias*, Madrid, Baylle, 1905, pp. 485-506. Sin embargo, curiosamente Alonso Vázquez, *Los sucesos de Flandes y Francia del tiempo de Alejandro Farnesio*, editado por José Sancho Ramón, III vols., vols. LXXII-LXXIII-LXXIV, *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Madrid, Sucesores Rivadeneira, 1879. Cita únicamente a en el volumen LXXIII, p. 292, a Alonso Pinto Fonseca primero Alférez, luego capitán, más tarde caballero del hábito de Cristo, y destacado en 1619 en la India Portuguesa y en el volumen LXXIV a Antonio de Pinto Fonseca, donde se indica que está en la India y a p 374, Simón Antunez – Simão Antunes – como mestre de campo.

A todos estos hombres, procedentes de los estratos más altos de la sociedad los acompañaron tantos otros que buscaban en su incorporación a la milicia la posibilidad de crecer socialmente, los ejemplos podrían ser muchos: Francisco Marqués, natural de Lisboa, Gaspar Pacheco, natural de Portugal, uno de los capitanes del tercio de portugueses de 1617, Antonio Cardoso, natural de Montes en Portugal, quien combatió en Flandes, en todas las ocasiones, hasta 1611 que pidió licencia para regresar a la Corte a negociar su ascenso o el Alférez Nicolás Rodríguez natural de Santarém, que regresó de Flandes en 1617 con cartas del Archiduque... Al margen de la naturaleza portuguesa todos estos capitanes tenían en común que en sus hojas de servicios sus cartas de recomendación aparecían firmadas, en todos los casos por João de Meneses, y, en todos menos uno, por Simão Antunes, para ir descendiendo en un núcleo más reducido donde abundan tanto personas de origen portugués como compañeros de armas. La situación es indicativa de una cuestión que por su alto contenido prosopográfico excede la finalidad de este artículo y que nos habla de un núcleo de relación establecido en el paisanaje y en la relación establecida en los frentes de guerra<sup>33</sup>.

En todo caso, déjenme ilustrar la situación<sup>34</sup>. Una de las personas que certifica la labor como militar de Nicolás Rodríguez es el capitán Manuel Franco, también portugués y sobrino de Simão Antunes, natural de Vila Viçosa, quien llegó aventajado a Flandes, donde alcanzó pronto una capitania bajo la protección de su tío. Algo parecido sucedió con Michael d'Andrade que salió huyendo de Portugal para Flandes donde como resultado de la protección familiar, era primo de Simão Antunes, llegó a capitán para después pasar a Castilla donde obtuvo una capitania en la Coruña<sup>35</sup>. Ambos casos, que podrían ser multiplicados, nos hablan que en la selección de los oficiales de los tercios, a pesar de una cierta mitología, pesaba, en ocasiones, tanto los méritos como los orígenes sociales y las relaciones familiares, a pesar de los problemas que esto podría provocar. Algo que no era extraño si tenemos en cuenta la existencia de verdaderas familias de servicio dentro la milicia<sup>36</sup>. Pero no nos detengamos más de lo necesario dado que ésta no es la cuestión que ahora nos ocupa<sup>37</sup>.

<sup>33</sup> Todos estos datos han sido obtenidos de las hojas de servicio contenidas en el libro listado de capitanes AGS, GA 101, 419v, 413v, 415r, 63r, 318r, 557r, 282v.

<sup>34</sup> Sobre el empleo de un caso como modelo ilustrativo que nos permite reflexionar podemos ver: Jean-Claude PASSERON y Jacques REVEL (editores), *Penser par Cas*, Paris, EHSS, 2005.

<sup>35</sup> Francisco de Morais SARDINHA, *O parnaso de Vila Viçosa*, Rio Janeiro, Comunicação Editora, 2003. Agradezco a Mafalda Soares su amabilidad al enviarme esta interesante obra.

<sup>36</sup> José Javier RUIZ IBÁÑEZ, "Familias de servicio, Servicios de familia: sobre el origen linajudo de la participación en la administración militar de la Monarquía XVI-XVII", en James Casey y Juan Hernández Franco, *Familia, parentesco y linaje*, Murcia, 1997, pp. 165-175.

<sup>37</sup> Sobre la construcción de un discurso de mérito que no correspondía con la realidad del funcionamiento de la administración podemos ver: CENTENERO DE ARCE, *Una Monarquía de lazos débiles. Veteranos, militares y administradores en la conformación de la Monarquía Católica. 1554-1621*, cit.

## II

Al margen de la importancia de sus historias personales, para comprender el peso real de los soldados portugueses en la Monarquía tenemos que recurrir a diversas fuentes. En primer lugar a las relaciones de capitanes. Éstas surgidas a fines del siglo XVI en Castilla abarcan un periodo que va desde 1590 a 1621. En ellas los secretarios anotaban los servicios de los capitanes que acudían a la corte de Madrid para pedir un servicio, una merced, o una compañía para reclutar. De estos capitanes, una parte importante, provienen de la Castilla y el restante de las diferentes corona peninsulares, sobresaliendo quienes provenían de Aragón, 25, seguidos muy de cerca por los Navarros 20 y Valencianos, 18 y en menor medida Catalanes 7, Portugueses, 7 y por último dos mallorquines y dos de Cerdeña<sup>38</sup>.

La progresiva abundancia de estos capitanes debe ser entendida, por las propias necesidades de la Monarquía que conllevaba la extensión del reclutamiento bajo patente real a otras partes de la Monarquía respetando la configuración institucional de cada una de las zonas, lo que explicaría la progresiva incorporación de capitanes de Aragón, Navarra, Valencia y en menor medida de Cataluña y Portugal. Esto era el producto de las necesidades derivadas de la guerra que absorbían no sólo el potencial militar castellano sino también el de otras partes de la Monarquía, como podemos observar en el gráfico 1, sobre las que comenzaba a extenderse el reclutamiento por la vía de la patente real.

Cabría entonces preguntarse dos cosas: en primer lugar si la política ensayada por Lerma, continuación de la que anteriormente había practicado el gobierno de Felipe II, tuvo como *leit motiv* la necesidad de hombres para el frente, a través de una sibilina política para incrementar el número de hombres reclutados a través del empleo de patentes reales que permitían en último término esquivar los diferentes privilegios sin erogarlos y, en segundo lugar, si la progresiva incorporación de estos militares, conjuntamente con otros grupos sociales: letrados, eclesiásticos coadyuvó a la generación en algunas zonas de una cierta relación con la Monarquía Católica. ¿Dicha relación tuvo correspondencia con el número de hombres incorporados o hemos de tener en cuenta otros factores?

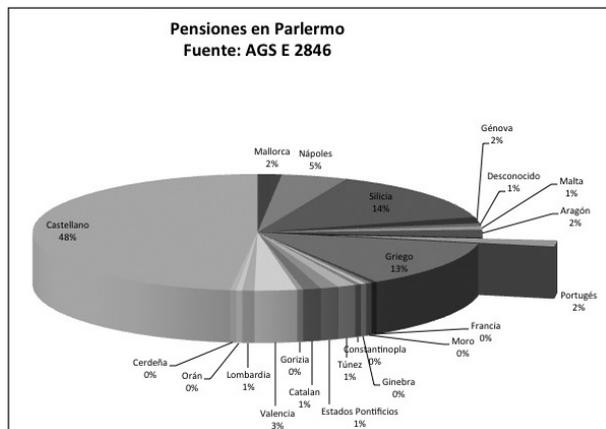
Para resolver la cuestión necesitamos movilizar diversas fuentes, por ejemplo, los listados de pensiones, acrecentamientos y ventajas, que nos darían una imagen tanto de los gastos de la Monarquía como de la participación de las diversas “naciones” en la defensa de la misma. En nuestro estudio hemos trabajado con las listas de pensiones que surgieron en 1607 cuando, en medio de una bancarrota general, el Duque de Lerma ordenó que se estudiase como se podían reformar el excesivo número de ventajas y entretenimientos. Las quejas provenían en su mayor parte de los pagadores

---

<sup>38</sup> Los datos han sido obtenidos de AGS, GA 101, Lib. 36.

de Flandes, donde la política del Archiduque suponía un aumento creciente de las ventajas y entretenimientos.<sup>39</sup> Para realizar esta política Lerma se vio obligado a pedir informes a cada uno de los reinos para conocer exactamente cuál era el número de ventajas y entretenidos en cada uno de los presidios, y fronteras, en ellas se especificada normalmente el nombre, destino y la cuantía concedida y, en ocasiones, el lugar de proveniencia de los entretenidos y aventajados. En resumen un buen método para conocer la movilidad existente en el interior de la Monarquía, la posibilidad existente de que estos hombres alcanzaran posiciones fuera de sus lugares de origen.

De todas estas listas una de la más completas es la que hace referencia a Sicilia y concretamente a Palermo, en ella podemos encontrar referencia no sólo al desembolso que la Corona realizaba en ventajas y acrecentamientos, que merece un importante estudio, sino lo que es más importante a la proveniencia geográfica de aquellos que recibían ayudas por parte de la Monarquía. De los distintos aventajados y acrecentados residentes en la ciudad de Palermo la mayoría provenían de Castilla, casi el 48%, sobresaliendo tras ellos otros grupos como los Sicilianos, algo normal, y tras ellos, sorprendentemente, los griegos. Algo que no era extraño si tenemos en cuenta que Palermo era una de las plazas fuertes de la defensa del Mediterráneo. Tras estos se situaban los napolitanos, valencianos, aragoneses, portugueses y catalanes en una proporción descendente que se igualaba en el caso de aragoneses y portugueses. Esto nos demuestra que aunque en cierta manera débil, las posibilidades de otorgar ventajas, acrecentamientos, era un buen método para movilizar a personas en zonas exteriores a la Península.



Al margen de esta situación hemos de tener en cuenta que cada uno de los reinos, que formaban parte de la Monarquía, tenían una unión diferente, lo que marcaba diferencias entre ellos y en el proceso de su incor-

<sup>39</sup> GARCÍA GARCÍA, *La pax Hispánica...* cit., p. 114 y ss.

poración a la Monarquía. Al parecer la nobleza de los diversos principados italianos participó con ahínco en las empresas de la Monarquía, tanto en Flandes como en el Mediterráneo como podemos observar en los datos para Palermo. En parte esta situación estaba motivada por las diferentes expectativas de crecimiento social que se podían aventurar de su incorporación a aquel entramado imperial. Porque como se ha repetido hasta la sociedad, cada uno de los reinos tenían una relación propia con el monarca. Dependencia que marcaba también cual eran las posibles a la hora de crecer socialmente. Por ejemplo, un residente en el ducado Milán sabía que si su carrera era larga y dotada de favores, señala Politi, podía llegar hasta el Consejo de Italia<sup>40</sup>. Sin embargo, ni aquellos, ni los provenientes de los reinos de Flandes, con excepción de los aragoneses, que se encuentran en Palermo en la misma proporción que los Portugueses, podían aspirar a conseguir oficios en el mundo americano o asiático<sup>41</sup>, lo que no quiere decir que no pudieran emigrar hacia los mismos como comerciantes o eclesiásticos<sup>42</sup>. Situación que marcaba una diferencia fundamental entre los diversos reinos.

### III

El relativo inferior peso de los soldados portugueses en el mundo europeo, que contrasta con la importancia de los oficios alcanzados posiblemente gracias a la fuerte relación existente entre sus naturales, puede ser explicado por la existencia en la corona de Portugal de una importante circulación ligada al mundo ultramarino que no existía en partes de la Monarquía, exceptuando Castilla.<sup>43</sup> En este sentido no podemos olvidar que “*los cargos de este imperio ultramarino fueron siempre apetecidos por la mejor nobleza portuguesa, porque en su desempeño se alcanzaban honrar y mercedes públicas, como también se granjeaban buenas fortunas*”<sup>44</sup>. Esta circulación

---

<sup>40</sup> Giorgio POLITI, *La società cremonese nella prima età spagnola*, Milan, Unicopli, 2002.

<sup>41</sup> Xavier GIL PUJOL, “La integración de Aragón en la Monarquía hispánica del siglo XVII a través de la administración pública”, *Pedralbes* (1979), pp. 239-265; Xavier GIL PUJOL, “La proyección extrarregional de la clase dirigente aragonesa en el siglo XVII”, en Pere Molas, *Historia social administración española. Estudios sobre los siglos XVI y XVII*, Barcelona, CSIC, 1980, pp. 21-64,

<sup>42</sup> Un ejemplo: Jacques de COUTRE, *Andanzas asiáticas...* cit., 1991.

<sup>43</sup> La generación de una concepción a partir de la incorporación portuguesa a la diáspora marítima, puede verse en: STUDNICKI-GIZBERT, *A Nation upon the ocean sea...* cit.

<sup>44</sup> Virgínia RAU, “Fortunas Ultramarinas e a nobreza portuguesa no século XVII”, en Virgínia Rau (editora), *Estudos sobre História Económica e Social do Antigo Regime*, Lisboa, Universidade de Lisboa, 1984, p. 29. El texto es citado por FRANCISCO CARLOS COSENTINO, “Enobrecimiento, trajetórias sociais e remuneração de serviços no império português: a carreira de Gaspar de Sousa, governador geral do Estado do Brasil”, *Tempo*, 26 (2009), pp. 226-259 [<http://www.scielo.br/pdf/tem/v13n26/a12v1326.pdf>], consultado 23 Junio 2010. Stuart B. Schwartz, “The voyage of the vassals...” cit., 1991, pp. 735-762.

había tenido tanto con los Avis como con los Habsburgo un marcado *cursus honorum* con el que estos nobles o hidalgos recorrieron África, América y la India en misiones que servían para controlar los diversos espacios de la Monarquía, al tiempo que posiblemente ofrecieran a estos oficiales la posibilidad de ejercer un control sobre los diversos oficios que les acompañaban, lo que les permitía generar una clientela tanto en los lugares de proveniencia como de destino, al tiempo que la corona lograba controlar a través de una economía de la gracia la propia expansión domesticando así mismo a la nobleza<sup>45</sup>.

Los servicios de estas elites, así como sus propias acciones servían para mantener un *cursus honorum* propio que fue defendido con avidez ante las agresiones. Así, cuando Ruy González de Sequeira se ofreció a pilotar las naves que abrirían la contratación de Sevilla con Filipinas, a través del Cabo de Buena Esperanza, en una armada que dio en el fracaso, tanto por las resistencias de los Portugueses como la de los cargadores de Manila, las elites portuguesas no dudaron en impedir que obtuviera el merecido premio a sus servicios, dado que estos habían sido hechos, sin lugar a dudas, contra los intereses de la corona portuguesa y así lo indicaba uno de los miembros del consejo de Portugal, Manuel Suárez Barbosa, yerno del General, que se presentaba ante la Junta de Guerra de Indias para indicar que Ruy González llevo el socorro a Filipinas teniendo por cierto que se le daría una encomienda en Portugal de 400 ducados, que por ello *“se animó a servir a su majestad en viaje tal largo venciendo todas las dificultades que se le ofrecieron y sin reparar los muchos enemigos de su nación que adquirió con esto y que es la causa porque se recela que los ministros de aquella corona no le ayudaran. A Vmjt d que le hagan merced por otra vía”*<sup>46</sup>. La partida de la nave desde Lisboa no debió sentar nada bien a los comerciantes ligados con el sudoeste asiático, y menos aún a los ministros de Portugal, que una vez más veían en esto una injerencia de la corona castellana en las rutas comerciales que hasta el momento habían sido únicamente y exclusivamente para Portugal.<sup>47</sup>

<sup>45</sup> Mafalda Soares da CUNHA y Nuno Gonçalo MONTEIRO, “Vice-reis governadores e conselheiros de governo do Estado da Índia 1505-1834. Recrutamento e caracterização social”, *Penélope*, 15 (1995), pp. 91-121; Mafalda Soares da CUNHA y Nuno Gonçalo MONTEIRO, “Governadores e capitães-mores do império atlântico português nos séculos XVII e XVIII”, en Nuno Monteiro, Mafalda Soares da Cunha y Pedro Cardim (editores), *Optima pars. Elites ibero-americanas do Antigo Regime*, Lisboa, ICS, 2005, pp. 191-242; Mafalda Soares da CUNHA, “Governo e governantes do império português do Atlântico. Século XVII”, en Maria Fernanda Bicalho y Vera Lúcia Amaral Ferlini (editoras), *Modos de governar. Idéias e práticas políticas no imperio português séculos XVI a XIX*, São Paulo, Alameda, 2005, pp. 35-92; Mafalda Soares da CUNHA, “Portuguese nobility and overseas government 16<sup>th</sup> to 17<sup>th</sup> centuries”, en Ernts Van Veen and Leonard Blussé (editores), *Rivalry and conflict. European trades and Asian trading networks in 16<sup>th</sup> and 17<sup>th</sup> centuries*, Leiden, University Press, 2005, pp. 35-52.

<sup>46</sup> AGI, Indiferente, 1867, 280, 16140315. Petición de Manuel Suárez Barbosa.

<sup>47</sup> He tratado este problema en un artículo conjunto con Antonio Terrasa. A él remito para las aclaraciones, CENTENERO DE ARCE y TERRASA LOZANO, “El sudeste asiático en las políticas de la Monarquía Católica cit.

Igualmente sucedió con Don García de Silva en su embajada de Persia<sup>48</sup>, y más tarde con el Conde de Linhares que tras su nombramiento como Virrey de la India. Éste informado, antes de su partida, por diversas fuentes, entre las que cabe incluir a Jacques le Coutre, intentó un serie de reformas militares<sup>49</sup>, razón por la que le fueron encomendados o seleccionados dos capitanes españoles educados en la escuela de Flandes, que marchaban con la idea de reformar y aumentar la fuerza militar en la Asia lusa<sup>50</sup>.

La política no era nueva. Estaba siendo aplicada desde principios del siglo XVII por la Monarquía en Filipinas, Chile con la intención de atajar los ataques holandeses e ingleses<sup>51</sup>. La circulación de estos hombres coadyuvaba a la translación de modelos institucionales e ideas a lo largo de la Monarquía Católica. Su tránsito suponía la migración de prácticas propias del ejército de Flandes<sup>52</sup>. Cabría preguntarse si dicha política fue general: en Brasil un número importante de sus gobernadores habían prestado servicios en el ejército de Flandes<sup>53</sup>; en Asia es posible que se intentase algo parecido.

---

<sup>48</sup> Sobre don García de Silva podemos ver Carlos ALONSO, *Don García de Silva y Figueroa. Embajador en Persia*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1993; García de SILVA Y FIGUEROA, *Epistolario diplomático. Edición y estudio preliminar de Luis Gil*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1989.

<sup>49</sup> Alam MUFFAZAR y Sanjay SUBRAHMANYAM, *Indo-Persian travels in the ages of discoveries*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, p. 345.

<sup>50</sup> Sobre los dos entretenidos, “*Estaba en esta sazón pretendiendo don Miguel de Noroña, gobernador de Tángr y Conde Linares, ir por visorrey de la India Oriental hízole su majestad merced de lo que pretendia, pidió se le diesen algunos entretenidos cerca de su persona y diéronsele dos, y yo fui uno de, con patente de Capitán y sesenta escudos de sueldo al mes y al Alférez Bartolomé de Egea con cuarenta que luego fue capitán*”, TORAL Y VALDÉS, “Relación de la vida del Capitán Domingo de Toral y Valdés escrita por él mismo”, p. 491. Sobre el virrey Linhares podemos ver el reciente recopilatorio de Disney que resulta muy interesante para reconstruir su carrera, A. R. Disney, *Portuguese in India and Other studies 1500-1700*, London, Variorum, 2009.

<sup>51</sup> He tratado esto en mi tesis: CENTENERO DE ARCE, *Una Monarquía de lazos débiles. Veteranos, militares* cit.

<sup>52</sup> Esta migración traía consigo la exportación de modelos administrativos experimentados en Europa hacia al continente americano, y especialmente aquél más avanzado. Con ello se intentaba mejorar no sólo la defensa de los espacios de la Monarquía sino también hacer llegar un modelo de mando con el que se intentaba evitar al máximo los conflictos jurisdiccionales. Para esto podemos ver: Domingo CENTENERO DE ARCE, “¿Una Monarquía de lazos débiles? Circulación y experiencia como formas de construcción de la Monarquía Católica”, en Juan Francisco Pardo Molero (editor), *Oficiales reales. Los servidores del rey en la Monarquía hispánica*, Valencia, en prensa. Para el caso Portugués y la migración de estos modelos administrativos podemos ver: Maria de Fátima Silva GOUVÊA, “Instruments of knowledge and administrative practices in the portuguese south Atlantic in XVII<sup>th</sup> and XVIII<sup>th</sup> centuries”, en Charlotte Castelnou-L'Estoile y Françoise Regourd (editores), *Coimassance et pouvoirs. Les espaces impériaux XVI<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles France, Espagne, Portugal*, Bordeaux, 2005, pp. 147-169.

<sup>53</sup> Gaspar de Sousa (Veterano de Flandes) 1613-1617; Diogo de Mendoza Furtado 1621-24, Matias Alburquerque 1624-1625 – gobernador de Bahía; Francisco de Moura Rolim (veterano de Flandes) 1625-27; Diogo Luís Oliveira (veterano de Flandes) 1627-1635; Pedro da Silva; Fernando de Mascarenhas 1639; Vasco Mascarenhas (veterano de Flandes) 1639-40; Jorge de Mascarenhas 1640-41. Los datos de los gobernadores de Brasil han sido obtenidos de Stuart B. Schwartz, *Sovereignty and society in colonial Brazil. The high court of Bahia and its judges 1609-1751*, California, California University Press, 1973. Apéndice 1.

Solamente así se explica el envío; en primer lugar, de Antonio Pinto Fonseca, capitán de Flandes, mano derecha de Carlos Coloma a la India como sargento mayor, al tiempo que en Filipinas se destacaba a Juan de Silva<sup>54</sup>; y, en segundo lugar, años más tarde, de entretenidos con experiencia militar en los frentes de Flandes entre los que destaca Domingo Toral. Su experiencia, si hemos de creer su autobiografía, no fue buena tanto por el hecho de ser castellano, como su propio extrañamiento del virrey Linhares lo cual no es insólito<sup>55</sup>. Es muy posible que su figura y sus intentos de reforma fueran vistas como una agresión, amén de que sus reformas supusieran una alteración del desarrollo de las formas de gobierno y combate que estaban acostumbrados en la zona de la India<sup>56</sup>.

La defensa articulada por parte de las elites portuguesas ante lo que ellos consideraban, con razón, agresiones a los estatutos de Tomar que habían dividido el marco de influencia de ambas coronas, subrayándose además que sólo aquellos “naturales” del reino podían optar a los oficios del mismo, era tanto una defensa jurídica como la de un espacio social que podía verse erosionado por la caída del poder militar. En ese sentido cabría preguntarse sobre los problemas que pudo suscitar en los diversos núcleos de poder portugués el ascenso de determinadas personas y linajes que si bien portugueses habían crecido bajo la sombra de los Habsburgos, pues algunos de quienes alcanzaron oficios en el mundo americano; Mascarenhas<sup>57</sup>, Linhares<sup>58</sup>, Diogo Luis de Oliveira, Gaspar de Sousa<sup>59</sup>... habían prestado importantes servicios a los reyes Austrias, y, en ocasiones, en zonas, como Flandes, que no concuerdan mucho con el prototipo de *cursus honorum* de quienes aspiraban a aquellas plazas<sup>60</sup>. Suscitó esto algún tipo de conflicto entre las elites portuguesas. Espolearon los apartados algún tipo de respuesta: quejas...

---

<sup>54</sup> He la migración de este modelo en Domingo CENTENERO DE ARCE, *¿Una Monarquía de lazos débiles? Circulación y experiencia como formas de construcción de la Monarquía Católica...* cit., en prensa.

<sup>55</sup> TORAL Y VALDÉS, “Relación de la vida del capitán...” cit., 1905, pp. 485-506.

<sup>56</sup> Aunque no es momento aquí para tratar los cambios sucedidos en la gestión del imperio colonial asiático quiero subrayar únicamente la posible relación entre estas políticas y sus cambios. Una visión general aunque somera en: Sanjay SUBRAHMANYAM, “Holding the World in Balance: The Connected Histories of the Iberian Overseas Empires, 1500-1640”, *The American Historical Review*, 112, n° 5 (2007), pp. 1-33, y también Sanjay SUBRAHMANYAM, *L'empire portugais d'Asie, 1500-1700. Une histoire économique et politique*, Paris, Maisonneuve, 1999.

<sup>57</sup> TERRASA LOZANO, “De la raya de Portugal a la frontera de guerra...” cit.

<sup>58</sup> DISNEY, *Portuguese in India and Other studies 1500-1700*.

<sup>59</sup> COSENTINO, “Enobrecimiento...”, cit.

<sup>60</sup> Para el caso de Brasil resulta interesante la tesis de: Ross Little BARDWELL, *The governors of Portugal south atlantic empire in XVII empire. Social Background, qualifications, selection and renew*, University of California, 1974.

## IV

La muerte de Felipe III, la llegada de Felipe IV al poder, el fin de la Tregua de los Doce Años y la pérdida de Ormuz a manos de un combinado anglo-persa, fue todo uno. Esto significaba una multiplicación de los frentes de la Monarquía Católica que se veía por segunda vez inmersa en una guerra global<sup>61</sup>.

Tras la reanudación de las hostilidades, las Provincias Unidas fundaron la Compañía de las Indias Occidentales, que dispondría del monopolio del tráfico de la sal, prepararon una ofensiva sobre el suelo Atlántico, y disputaron que la Compañía de las Indias orientales iniciara otro ataque sobre el Índico y el Pacífico<sup>62</sup>. Desconocemos si ambas ofensivas estuvieron coordinadas, los autores divergen en la interpretación, aunque coinciden en subrayar la división de opiniones existente en el seno de la Compañía de las Indias Occidentales, unos parece que preferían atacar alguna isla del Caribe, mientras otros proponían las Salinas de Punta Araya, dado que para que la compañía pudiera obtener beneficios, tal y como había adelantado Oldenbarnevelt, se necesitaba que ésta poseyera el monopolio de la sal<sup>63</sup>. Algunos más pensaban en un ataque sobre el Brasil luso. Esto no es extraño, los holandeses tenían importantes intereses en aquellas zonas. Éstos con Usselinckx a la cabeza opinaban que los territorios que conformaran la Guayana holandesa no habían sido ocupados ni por españoles, ni por portugueses lo que justificaba en último término su asentamiento<sup>64</sup>.

Bajo este punto de vista, Usselinckx era partidario de continuar la colonización, que había dado lugar a pequeños enfrentamientos entre colonos de ambos lados, más que de organizar una larga expedición. Los 19 dirigentes de la Compañía de las Indias Occidentales tenían otras opiniones y pensaban que era mejor atacar Bahía: en primer lugar, porque sostenían que los lusos eran peor soldados que los españoles; en segundo lugar porque había una

---

<sup>61</sup> Sobre la aplicación del termino global podemos ver el interesante artículo de EMMER, "The first Global war..." cit.

<sup>62</sup> Jonathan ISRAEL, "A conflict of empires: Spain and the Netherlands 1618-1648", *Past and Present*, 76 (1977), pp. 34-75; ISRAEL, *La República holandesa...* cit., p. 115 y ss.

<sup>63</sup> La fundación de la Compañía significaba por tanto la creación de un monopolio salinero que incluía, un año después de su fundación, lo que se extrajese de las Salinas de Punta Araya, uno de los principales intereses de la compañía. Femme S. GAASTRA, *The Dutch East Indian Company. Expansion and decline*, Leiden, 2003; ISRAEL, *The Dutch Republic. Its rise, greatness and fall. 1477-1806*; Engel SLUITER, "Dutch maritime power and the colonial status quo 1585-1641", *The Pacific Historical Review*, 11 (1942), pp. 29-41; Charles R. BOXER, *The Dutch in Brazil. 1624-1654*, Hamden, Connecticut (1.ª ed. Oxford, 1957), 1973, pp. 7-10; Manuel HERRERO SÁNCHEZ, "La explotación de las Salinas de Punta Araya. Un factor conflictivo en el proceso de acercamiento hispano-neerlandés. 1648-1678", *Cuadernos de Historia Moderna*, 14 (1993), pp. 173-194.

<sup>64</sup> Una opinión que había justificado operaciones anteriores con respecto a los indias Mocha Chilenos: SHCMIDT, *Innocence Abroad. The Dutch imagination and the new world. 1500-1700*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.

gran cantidad de cristianos nuevos, que pensaban que les serían de utilidad a la hora de mantener la conquista, y en tercer lugar, que se puede contar por primero, por los beneficios que esperaban sacar de los ingenios de azúcar<sup>65</sup>.

La Compañía de las Indias Occidentales se había decidido por una actuación guerrera con el pensamiento quizás de aumentar el esfuerzo hispano en la guerra. El 23 de diciembre de 1623 salía de Holanda una armada con destino a la conquista de Bahía. El ataque de Bahía sumió a la Monarquía en un nuevo frente, al margen del asedio de Breda cuya ofensiva era llevada por Spinola<sup>66</sup>. La situación se volvió tensa por momentos. Entre los castellanos, con un erario más que agotado, había quienes defendían que al pertenecer Bahía a Portugal para recuperarla se debían hacer sonar los dineros y las armas de Portugal.<sup>67</sup> Sin embargo tanto Olivares como la mayoría de consejeros castellanos eran conscientes que la intervención holandesa suponía un duro golpe para la geo-estrategia de la Monarquía Católica y especialmente para el comercio atlántico y asiático dado que desde allí los holandeses no sólo podían producir azúcar sino también atacar y poner en peligro el relativo control que hasta entonces los hispanos habían tenido del Caribe, amén de poner en peligro el más que floreciente comercio pacífico<sup>68</sup>.

Así y a pesar de la exigüidad del erario la corona logró poner en marcha una importante operación con la que recuperar Bahía, la última operación de gran envergadura que ambos imperios realizaron en común. En ella participaron un número importante de nobles portugueses atraídos por la esperanza de alcanzar mercedes en un mundo que se veía cada vez más asediado por las fuerzas que se conjuraban contra la Monarquía Católica<sup>69</sup>.

La operación de Bahía reunió a una parte importante de lo más granado de la nobleza portuguesa. Ésta veía en la pérdida de la colonia un interferencia en dos de su más florecientes mercados coloniales: el azúcar y los esclavos que alimentaban a éste<sup>70</sup>. La cuestión es que si bien en esta ocasión la cooperación entre ambas había resultado un éxito, éste no logró evitar el recelo entre ambas coronas, pues tras la conquista la primera bandera en ondear no había sido la de las armas portuguesas sino la hispana, lo que hizo que se alimentasen los temores. Desconfianza que se veía nutrida también por sucesos anteriores: la apropiación por parte de los castellanos de las

---

<sup>65</sup> BOXER, *The Dutch in Brazil 1624-1654...* cit., pp. 42-54.

<sup>66</sup> Alcalá Zamora y QUEIPO DE LLANO, *España, Flandes y el mar del Norte 1618-1639*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 2001, p. 208.

<sup>67</sup> Stuart B. SCHWARTZ, "Luso-Spanish relations in Hapsburg Brazil 1580-1640", *The Americas*, 25, n° 1 (1968), pp. 33-48.

<sup>68</sup> Juan GIL, *Mitos y utopías del descubrimiento. El Pacífico*, III vols., vol. II, Madrid, Alianza, 1989.

<sup>69</sup> SCHWARTZ, "The voyage of the vassals: Royal Power, noble obligations and merchant capital before the Portuguese restoration of independence 1624-1640" cit.

<sup>70</sup> Luiz Felipe ALENCASTRO, *O trato dos viventes. Formação do Brasil no Atlântico Sul, séculos XVI e XVII*, São Paulo, Companhia das Letras, 2000.

Malucas, la venta de capitanías para financiar una armada de Filipinas que tenía como última misión establecer una ruta comercial con Sevilla...

La conquista de Bahía se reivindicó con tanto o más ahínco que la toma de Breda, en el *annus mirabilis* que, en palabras de Elliott, fue 1625. Así se encargó la obra *la Rendición de Breda* del joven Calderón y la obra de Lope de Vega, *el Brasil Restituido*. Esta última, dejando al margen el de sobra conocido lusitanismo del autor, era un panegírico a la actuación de ambas naciones, en un momento en que el Conde-Duque de Olivares intentaba dar alas a su proyecto de Unión de Armas definido en su gran memorial<sup>71</sup>. Tras aquel *annus mirabilis* la situación se complicó. En primer lugar, los diferentes reinos mostraron una más que dura tensión a sus intentos de imponer la Unión de Armas que estaba siendo buscada con denuedo por Olivares. Además la crisis y la bancarrota de 1628 le obligaron a intentar disponer de las rentas de Portugal, como había hecho su antecesor en el trono, reformando el tráfico de especias indiana, al tiempo que intentaba aumentar el número de hombres reclutados<sup>72</sup>. La situación se volvió más tensa cuando dos años después, 1630, Brasil fue atacado de nuevo por los holandeses<sup>73</sup>. En medio de aquellos problemas, en 1632, el letrado João Pinto Ribeiro publicaba su obra intitulada *Discurso sobre os fidalgos e soldados portugueses não militarem em conquistas alheias desta Coroa*<sup>74</sup>. En ella criticaba que los soldados que debían defender el reino de Portugal hubieran partido y partieran para defender otros frentes de la Monarquía Católica, en especial Flandes. Para él como otros tantos éste era uno de los problemas fundamentales de la defensa de Portugal.

En su caso la obra debe situarse por un lado; en el debate suscitado por los proyectos de Unión de Armas en los diferentes reinos que componían la Monarquía Católica.<sup>75</sup> Pinto Ribeiro, quien sería agente del Duque de Braganza en Lisboa en 1639, no podía ser del todo ajeno a todas estas discusiones que encuentran eco en el propio texto a poco que se bucee; por el otro, los problemas cada vez mayores de una Monarquía que veía como sus conflictos se globalizaban, desde Asia a Europa pasando por el Atlántico<sup>76</sup>.

---

<sup>71</sup> John Huxtable ELLIOTT, *El conde duque de Olivares*, Madrid, Crítica, 1990; John Huxtable ELLIOTT, *The revolt of the Catalans. A study in the Decline of Spain 1598-1640*, Cambridge, Cambridge University, 1963; John Huxtable ELLIOTT y Joaquín de la PEÑA, *Memoriales y cartas del Conde Duque de Olivares*, vol. I, Madrid, Alfaguara, 1978, II vols.

<sup>72</sup> James C. BOYAJIAN, *The Portuguese trade in Asia under Habsburgs 1580-1640*, Baltimore, John Hopkins, 1993; Chandra Richard de SILVA, "The Portuguese East Indian Company 1628-1633", *Luso-Brazilian Review*, 11, n° 2 (1974), pp. 152-205; A. R. DISNEY, "The first Portuguese Indian Company 1628-1633", *The economic history review*, 30, n° 2 (1977), pp. 242-258.

<sup>73</sup> Charles R. BOXER, *The Dutch in Brazil 1624-1654...*, 1973.

<sup>74</sup> João Pinto RIBEIRO, *Discurso sobre os fidalgos e soldados portugueses não militarem em conquista alheias desta coroa*, Lisboa, 1632.

<sup>75</sup> ELLIOTT, *El conde duque de Olivares...* cit.

<sup>76</sup> Sobre João Pinto Ribeiro como agente de los Braganza existen una diversidad de opiniones, ver: SCHAUB, *Le Portugal au temps du comte-duc d'Olivares...* cit., p. 80, lo sitúa en

El aumento de los frentes de la Monarquía se traducían en la ampliación de dos necesidades básicas: hombres y dinero. El primero intentó ser solventado con un incremento en las levas. En Portugal, tras las necesidades de Bahía, se levantaron nuevos tercios con destino tanto a la defensa de América como a la del Canal de la Mancha con la intención de defender los frentes geo-estratégicos de la Monarquía. El segundo fue realizado a través de una serie de aumentos impositivos en la década de los treinta que originaron las Alteraciones de Évora<sup>77</sup>.

Ahora bien, tras la revuelta catalana, el Conde-Duque intentó atraer para sí la nobleza portuguesa, de manera que alejada del reino y ocupada en la pacificación del principado de Cataluña se lograra eliminar los crecientes movimientos que parecían destacarse en Portugal. La nobleza dio largas a los intentos del Conde-Duque acelerando el proceso restaurador. Sin embargo, no es momento aquí para tratar los orígenes y del desarrollo de la *Restauração*<sup>78</sup>. La cuestión es que a la altura de 1640 el número de portugueses bajo los ejércitos del rey católico era bastante importante. En el ejército del Marqués de los Vélez, por ejemplo, se encontraba un tercio de portugueses que tuvo que ser reducido y disuelto en previsión de lo que pudiera suceder<sup>79</sup>. Pero que sucedió en el resto de frentes y lo que es más importante que caminos tomaron las diferentes personas que hasta el momento habían participado de diversas maneras en los frentes de la Monarquía Católica, porque resulta innegable que al estallido de la *Restauração* siguió una división de aquel estado de pocos, por parafrasear a Maquiavelo, que había mantenido la unión con el príncipe. Algunos decidieron seguir fieles a Felipe IV, otros en cambio juraron fidelidad al nuevo rey restaurado, algunos más, como los Mascareñas, convirtieron a su familia en un bando de fidelidades encontradas a la espera que se decidiesen los compases de una guerra que se enquistó durante largo tiempo.

---

1629 como agente de los Braganza en Madrid. Sin embargo su fuente principal, Torgal, dice que fue agente de los Braganza en Madrid a partir de 1629. Luís Reis TORGAL, *Ideología política e teoria do Estado na Restauração. Contributo para o seu estudo*, 2 vols., Coimbra, 1978, vol. 2, pp. 228-229. Sin embargo, no señala de donde toma dicha información. Mafalda Soares da Cunha indica en su libro, Mafalda Soares da CUNHA, *A casa Braganza, práticas senhoriais e redes clientelares*, Lisboa, 2000, pp. 285-290, que los agentes en aquel momento en Madrid eran otros y que Pinto fue agente de los Braganza en 1639 en Lisboa. Quedo agradecido a Mafalda Soares por la discusión historiográfica que nos llevo a este punto.

<sup>77</sup> MELO, *Epanáforas...* cit., Primeira Epanáfora; VALLADARES, *La rebelión de Portugal...* cit., p. 25; SCHAUB, *Le Portugal au temps du comte-duc d'Olivares...* cit., p. 259 y ss.

<sup>78</sup> Sobre ello existe una amplia bibliografía que requeriría de más espacio que el que aquí tenemos por remitirnos a la ya citada podemos ver, SCHAUB, *Le Portugal au temps du comte-duc d'Olivares...* cit.; VALLADARES, *La rebelión de Portugal...* cit.

<sup>79</sup> Francisco Manuel de MELO, *Historia de los movimientos y separación de la guerra de Cataluña*, Madrid, 1912.

## Conclusiones

Los portugueses fueron una de los tantas “*naciones*” que se sumaron a la gestión de la Monarquía Católica. En ella coincidieron con italianos, procedentes de los más variados principados, valencianos, aragoneses y catalanes. Los primeros, al parecer, fueron en número en los ejércitos de la Monarquía, mucho mayores que catalanes o aragoneses que se igualaron a los portugueses en algunas zonas. Ahora bien, reconocer la capacidad asimiladora de la Monarquía a través de sus frentes de guerra no deja de ser una obviedad. Además, relacionar el número de los participantes con la extensión o no de las revueltas no deja de ser problemático dado que los datos que poseemos por el momento son cuanto menos parciales. Las preguntas deberían de ser otras: ¿se transformaron aquéllos, a través de su participación en las diversas empresas, en agentes de la Monarquía, compartieron en algún momento algún tipo de visión común, en qué consistió? ¿Su incorporación a la maquinaria administrativa de la corona les permitió acceder a oficios que de otro modo no hubieran obtenido, levantó esto recelos entre las diversas elites regnícolas que habían optado por otras formas de crecimiento personal?

Desde este punto de vista, la cuestión que se formula no aparece relacionada tanto con la deficiente integración de algunas elites, sino la competencia entre ellas para optar a determinados puestos lo que pudo haber coadyuvado a las diferentes tensiones entre ellas, sobre todo por la preferencia de la Monarquía de unos *cursus honorum* sobre otros. Si esto significó algún cambio en las prácticas administrativas en las colonias de ultramar de ambos imperios son cuestiones que, a día de hoy, aunque se intuyen no estamos en condiciones de responder. Seguimos sin saber, la naturaleza aproximada del número de oficiales, su circulación, sus movimientos, su visión del mundo; en resumen, su papel tanto en la administración de la Monarquía como en sus lugares de origen, antes y después de su partida.

## Bibliografía

- ALAM MUFFAZAR y SUBRAHMANYAM, Sanjay, *Indo-Persian travels in the ages of discoveries*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.
- ALCALÁ ZAMORA y QUEIPO DE LLANO, *España, Flandes y el mar del Norte 1618-1639*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 2001, p. 208.
- ALCEDO, Antonio, *Diccionario geográfico e histórico de las indias occidentales*, vol. I, Madrid, 1776.
- ALENCASTRO, Luiz Felipe, *O trato dos viventes. Formação do Brasil no Atlântico Sul. Séculos XVI e XVII*, São Paulo, Companhia das Letras, 2000.
- ALONSO, Carlos, *Don García de Silva y Figueroa. Embajador en Persia*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1993.

- ÁLVAREZ-OSSORIO, A. Alvariño *Milán y el legado de Felipe II. Gobernadores y corte provincial en la Lombardía de los Austrias*, Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración del quinto centenario de Felipe II y Carlos V, 2001.
- ALLEN, Paul C., *Felipe III y la Pax Hispánica. 1598-1621*, Madrid, Alianza, 2001.
- BARBIERIS, Walter, *Le armi del Principe. La tradizione militare sabauda*, Milano, Einaudi, 2003.
- BARDWELL, Ross Little, *The governors of Portugal south Atlantic empire in xvii empire. Social Background, qualifications, selection and renew*, California, University of California, 1974.
- BENIGNO, Francesco, *La sombra del rey*, Madrid, Alianza, 1992.
- BENIGNO, Francesco, *Specchi della rivoluzione. Conflitto e indentita politica nella europa Moderna*, Rome, Donzelli, 1999.
- BLAIR, Emma Helen y ROBERTSON, James A., *The philippine Islands: 1493-1898*, vol. LV, Cleveland-Ohio, 1903.
- BOUZA ÁLVAREZ, Fernando, "Entre dos reinos, una patria rebelde. Fidalgos portugueses en la Monarquía hispánica después de 1640", *Estudis*, 20 (1994), pp. 83-105.
- BOUZA ÁLVAREZ, Fernando Jesús, *Portugal en la Monarquía hispánica. 1580-1640. Felipe II, las Cortes de Tomar y la génesis del Portugal Católico*, II vols., vol. I, Madrid, Universidad Complutense, 1987.
- BOXER, Charles R., *The Dutch in Brazil 1624-1654*, Hamden, Connecticut (1.<sup>a</sup> ed. Oxford 1957), 1973.
- BOYAJIAN, James C., *The Portuguese trade in Asia under Habsburgs 1580-1640*, Baltimore, John Hopkins, 1993.
- CENTENERO DE ARCE, Domingo, "Entre la teoría y la práctica de las razones de estado Católica: Las últimas Cortes de Felipe II", *Res Publica*, 19 (2008), pp. 263-273.
- CENTENERO DE ARCE, Domingo, *Una Monarquía de lazos débiles. Veteranos, militares y administradores en la conformación de la Monarquía Católica. 1554-1621*, Florencia, EUI, 2009.
- CENTENERO DE ARCE, Domingo, "¿Una Monarquía de lazos débiles? Circulación y experiencia como formas de construcción de la Monarquía Católica", en Juan Francisco Pardo Molero (editor), *Oficiales reales. Los servidores del rey en la Monarquía hispánica*, Valencia, en prensa.
- CENTENERO DE ARCE, Domingo y TERRASA LOZANO, Antonio, "El sudeste asiático en las políticas de la Monarquía Católica. Conflictos luso-castellanos entre 1580-1621", *Anais de História de Além-Mar*, IX (2008), pp. 223-266.
- COSENTINO, Francisco Carlos, "Enobrecimiento, trajetórias sociais e remuneração de serviços no império português: a carreira de Gaspar de Sousa, governador geral do Estado do Brasil", *Tempo*, 26 (2009), pp. 225-253.
- COUTRE, Jacques de, *Andanzas asiáticas*, Madrid, Historia 16, 1991.

- COSTA, André Alexandre Silva da, "La milicia, el rey y la guerra: La corona de Portugal y el caso del Brasil meridional XVI-XVIII", en José Javier Ruiz Ibáñez (editor), *Las milicias del rey de España. Sociedad, política e identidad en las Monarquías Ibéricas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009, pp. 162-191.
- CUNHA, Mafalda Soares da y MONTEIRO, Nuno Gonçalo, "Vice-reis, governadores e conselheiros de governo do Estado da Índia 1505-1834. Recrutamento e caracterização social", *Penélope*, 15 (1995), pp. 91-121.
- CUNHA, Mafalda Soares da y MONTEIRO, Nuno Gonçalo, "Governadores e capitães-mores do império atlântico português nos séculos XVII e XVIII", en Nuno Gonçalo Monteiro, Mafalda Soares da Cunha y Pedro Cardim (editores), *Optima pars. Elites ibero-americanas do Antigo Regime*, Lisboa, ICS, 2005, pp. 191-242.
- CUNHA, Mafalda Soares da, "Governo e governantes do império português do Atlântico, século XVII", en Maria Fernanda Bicalho y Vera Lúcia Amaral Ferlini (editoras), *Modos de governar. Idéias e práticas política no imperio português. Séculos XVI a XIX*, São Paulo, Alameda, 2005, pp. 35-92.
- CUNHA, Mafalda Soares da, "Portuguese nobility and overseas government 16<sup>th</sup> to 17<sup>th</sup> centuries", en Ernts Van Veen and Leonard Blussé (editores), *Rivalry and conflict. European trades and Asian trading networks in 16<sup>th</sup> and 17<sup>th</sup> centuries*, Leiden, University Press, 2005, pp. 35-52.
- DISNEY, A. R., "The first Portuguese Indian company 1628-1633", *The economic history review*, 30, n° 2 (1977), pp. 242-258.
- DISNEY, A. R., *Portuguese in India and Other studies 1500-1700*, London, Variorum, 2009.
- ECHEVARRÍA BACIGALUPE, Miguel Angel, "Las últimas Cortes de Felipe II. 1592-1598", *Estudios deusto*, XXI (1983), pp. 329-360.
- ELLIOTT, John Huxtable, *El conde duque de Olivares*, Madrid, Crítica, 1990.
- ELLIOTT, John Huxtable, *The revolt of the Catalans. A study in the Decline of Spain 1598-1640*, Cambridge, Cambridge University, 1963.
- ELLIOTT, John Huxtable y LA PEÑA, Joaquín de, *Memoriales y cartas del Conde Duque de Olivares*, vol. I, Madrid, 1978.
- EMMER, Peter C., "The first Global war: The Dutch versus Iberia in Asia, Africa and the new world 1590-1609", *e-journal of Portuguese History* 1, n° 1 (2003): [http://www.brown.edu/Departments/Portuguese\\_Brazilian\\_Studies/ejph/html/issue1/pdf/emmer.pdf](http://www.brown.edu/Departments/Portuguese_Brazilian_Studies/ejph/html/issue1/pdf/emmer.pdf).
- FEROS, Antonio, *El duque de Lerma. Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons, 2002.
- GARCÍA GARCÍA, Bernardo José, *La pax Hispánica. Política exterior del duque de Lerma*, Leuven, Leuven University Press, 1996.
- GELABERT, Juan Eloy, *Castilla convulsa (1621-1652)*, Madrid, Marcial Pons, 2001.
- GELABERT, Juan Eloy, "Tiempos de Borrascas. Notas sobre la violencia política en la Castilla Moderna." en José Ignacio Fortea, Tomás Mantecon y Juan E. Gelabert (editores), *Furor et rabies. Violencia, conflicto y imaginación en la Edad Moderna*, Santander, Universidad de Santander, 2003.

- GIL, Juan, *Mitos y utopías del descubrimiento. El Pacífico*, III vols., vol. II, Madrid, Alianza, 1989.
- GOUVÊA, Maria de Fátima Silva, "Instruments of knowledge and administrative practices in the portuguese south Atlantic in XVII<sup>th</sup> and XVIII<sup>th</sup> centuries", en Charlotte Castelnou-L'Estoile y Françoise Regourd (editores), *Connaissance et pouvoirs. Les espaces imperiaux XVI<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles France, Espagne, Portugal*, Bordeaux, Presses Universtiaries de Bordeaux, 2005, pp. 147-169.
- HANLON, Gregory, *The Twilight of a military tradition. Italian aristocrats and european conflicts, 1560-1800*, Hong-Kong, Taylor and Francis, 1998.
- HERRERO SÁNCHEZ, Manuel, "La explotación de las salinas de Punta Araya. Un factor conflictivo en el proceso de acercamiento hispano-neerlandés. 1648-1678", *Cuadernos de Historia Moderna*, 14 (1993), pp. 173-194.
- HERRERO SÁNCHEZ, Manuel, "Las Indias y la tregua de los doce años", en Bernardo José García García (editores), *Tiempo de paces. La pax hispánica y la tregua de los doce años*, Madrid, Fundación Carlos de Ámberes, 2009.
- HERZOG, Tamar, *Defining nations: immigrants and citizens in early modern Spain and Spanish America*, New Haven, London, 2003.
- HESPANHA, António Manuel, "La economía de la gracia", en *La gracia del derecho*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1993.
- KAMEN, Henry, *Imperio. La forja de España como potencia mundial*, Madrid, Aguilar, 2003.
- MACHIAVELLI, Nicolo, *Il Principe*, Torino, Einaudi, 2005.
- MELO, Francisco Manuel de, *Epanáforas de vária história portuguesa*, editado por Evelina Verdelho, Coimbra, 2007.
- MELO, Francisco Manuel de, *Historia de los movimientos y separación de la guerra de Cataluña*, Madrid, 1912.
- MONTEIRO, Nuno; CUNHA, Mafalda Soares da y CARDIM, Pedro, *Optima pars. As elites do Antigo regime no espaço Ibero-americano*, Lisboa, Universidad de Lisboa, ICS, 2005.
- MORAIS, Francisco de Sardinha, *O parnaso de Vila Viçosa*, Rio Janeiro, Comunicação Editora, 2003.
- PARKER, Geoffrey, *El ejército de Flandes y el camino Español 1567-1659*, Madrid, Alianza, 1999.
- PASSERON, Jean-Claude y REVEL, Jacques, *Penser par Cas*, Paris, EHSS, 2005.
- PINTO, João Ribeiro, *Discurso sobre os fidalgos e soldados portugueses não militares em conquista alheias desta coroa*, Lisboa, 1632.
- QUATREFAGES, Rene, *Los tercios españoles 1567-1577*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1979.
- RAU, Virgínia, "Fortunas Ultramarinas e a nobreza portuguesa no século xvii", en Virgínia Rau (editora), *Estudos sobre História Económica e Social do Antigo Regime*, Lisboa, Presença, 1984.

- RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel, *Felipe II y el gobierno de Italia*, Madrid, Sociedad estatal para la conmemoración del quinto centenario de Felipe II y Carlos V, 1998.
- RUIZ IBÁÑEZ, José Javier, "Familias de servicio, Servicios de familia: sobre el origen linajudo de la participación en la administración militar de la Monarquía XVI-XVII", en James Casey y Juan Hernandez Franco, *Familia, parentesco y linaje*, J. Casey Hernández Franco, Murcia, 1997, pp. 165-175.
- SANCHEZ, Magdalena S., *The empress, the queen and the nun: Women and power at the court of Philip III of Spain*, Baltimore, John Hopkins, 1998.
- SCHÄFFER, Ernesto, *El consejo real y supremo de las Indias. Su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la casa de Austria*, II vols., vol. II, Madrid, Junta de Castilla y León, 2003.
- SCHAUB, Jean-Frédéric, "La crise hispanique de 1640. Le modèle des «révolutions périphériques» en question (note critique)", *Annales*, 49, n° 1 (1994), pp. 219-239.
- SCHAUB, Jean-Frédéric, *Le Portugal au temps du comte-duc d'Olivares (1621-1640). Le conflit de juridictions comme exercice de la politique*, Madrid, Casa Velázquez, 2001.
- SCHAUB, Jean-Frédéric, "Révolutions sans révolutionnaires? Acteurs ordinaires et crises politiques sous l'Ancien Régime", *Annales*, 55, n° 3 (2000), pp. 645-653.
- SCHWARTZ, Stuart B., "Luso-Spanish relations in Habsburg Brazil 1580-1640", *The Americas*, 25, n° 1 (1968), pp. 33-48.
- SCHWARTZ, Stuart B., *Sovereignty and society in colonial Brazil. The high court of Bahia and its judges 1609-1751*, California, University of California, 1973.
- SCHWARTZ, Stuart B., "The voyage of the vassals: Royal Power, noble obligations and merchant capital before the Portuguese restoration of independence 1624-1640", *The American Historical Review*, 96, n° 3 (1991), pp. 735-762.
- SILVA, Chandra Richard de, "The Portuguese East Indian Company 1628-1633", *Luso-Brazilian review*, 11, n° 2 (1974), pp. 152-205.
- Silva y Figueroa, Garcia de, *Epistolario diplomático. Edición y estudio preliminar de Luis Gil*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1989.
- SPAGNOLETTI, Angelantonio, *Principi italiani e Spagna nell'età barocca*, Milano, Mondadori, 1996.
- STUDNICKI-GIZBERT, Daviken, *A Nation upon the ocean sea. Portugal's Atlantic diaspora and the crisis of Spanish Empire 1492-1640*, Oxford, Oxford University Press, 2007.
- SUBRAHMANYAM, Sanjay, "Holding the World in Balance: The Connected Histories of the Iberian Overseas Empires, 1500-1640", *The American Historical Review*, 112, n° 5 (2007), pp. 1-33.
- SUBRAHMANYAM, Sanjay, *L'empire portugais d'Asie 1500-1700. Une histoire économique et politique*, Paris, Maisonneuve et Larose, 1999.
- TERRASA LOZANO, Antonio, *Patrimonios aristocráticos y fronteras jurídicas-políticas en la Monarquía Católica*, Eui, 2009.

- TERRASA LOZANO, Antonio, "De la raya de Portugal a la frontera de guerra: los Mascarenhas y las prácticas nobiliarias de supervivencia política durante la guerra de Restauração", en Bartolomé Yun Casalilla (editor), *Las Redes del Imperio. Elites sociales en la articulación de la monarquía hispánica, 1492-1714*, Madrid, 2009, pp. 227-254.
- THOMPSON, Irving Anthony Alexander, "El soldado del imperio: Una aproximación al perfil del recluta español del siglo de oro", *Manuscripts*, 21 (2003), pp. 17-38.
- THOMPSON, Irving Anthony Alexander, "La guerra y el soldado", en Antonio Feros y Juan E. Gelabert, *España en Tiempos del Quijote*, Madrid, Taurus, 2005, pp. 199-246.
- THOMPSON, Irving Anthony Alexander, "Milicia, sociedad y estado en la España moderna", en Angel Vaca Lorenzo (editor), *La guerra en la historia. Décimas jornadas de Estudios históricos organizadas por el departamento de Historia Moderna Medieval y Contemporánea*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1999, pp. 115-133.
- THOMPSON, Irving Anthony Alexander, "Oposición política y juicio de gobierno en las cortes de 1592-1598", *Studia Historica, Historia Moderna* (1997), pp. 37-62.
- TORAL Y VALDÉS, Domingo, "Relación de la vida del capitán Domingo de Toral y Valdes, escrita por el mismo", en Manuel Serrano Sanz (editor), *Autobiografías y memorias*, Madrid, Baylle, 1905, pp. 485-506.
- TRUJILLO, Oscar José, "Facciones, parentesco y poder: la élite de Buenos Aires y la rebelión de Portugal de 1640", en Bartolomé Yun Casalilla (editor), *Las redes del imperio: élites sociales en la articulación de la Monarquía hispánica 1492-1714*, Madrid, Marcial Pons, 2009, pp. 341-358.
- VALLADARES, Rafael, *La conquista de Lisboa. Violencia militar y comunidad política en Portugal, 1578-1583*, Madrid, Marcial Pons, 2008.
- VALLADARES, Rafael, *La rebelión de Portugal. Guerra, conflicto y poderes en la monarquía hispánica*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998.
- VALLADARES, Rafael, *Portugal y la Monarquía Hispánica*, Madrid, Arco, 2000.
- VÁZQUEZ, Alonso, *Los sucesos de Flandes y Francia del tiempo de Alejandro Farnesio*, editado por José Sancho Ramón, III vols., vol. LXXII-LXXIII-LXXIV, *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Madrid, 1879.
- WILLIAMS, Patrick, "Phillip III and the restoration of Spanish government, 1598-1603", *The English Historical review*, 88, n° 349 (1973), pp. 751-769.
- YUN CASALILLA, Bartolomé, "Mal avenidos pero juntos. Corona y oligarquías urbanas en el siglo XVI", en B. Bennisar et al. (editores), *Vivir en el siglo de Oro: poder, cultura e historia en la época moderna: estudios en homenaje Angel Rodríguez Sánchez*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003, pp. 62-76.
- YUN CASALILLA, Bartolomé, *Marte contra Minerva*, Barcelona, Critica, 2004.